

**PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA ESTRATEGIA
POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS HACIA
EL TERCER MUNDO EN LA DÉCADA DE LOS 80
(caso centroamericano)**

INTRODUCCIÓN

Desde el momento en que América Latina obtiene su independencia política de España en el siglo pasado, esta región se ve amenazada por intentos de intervención de potencias extranjeras, especialmente de Estados Unidos de América que en su afán de disputar la influencia inglesa en el subcontinente, no escatima esfuerzo alguno por establecer su penetración y posterior hegemonía en estos países. Básicamente la política expansionista norteamericana ha estado orientada desde un principio en función de su dominación y hegemonía imperialista, la cual podríamos sintetizar de la siguiente manera:

- 1. Asegurar la provisión de materias primas mediante la apropiación y control de las fuentes*
- 2. Garantizar el flujo de mercancías manufacturadas hacia los mercados mundiales*
- 3. Garantizar el flujo de excedente de capital*
- 4. Mantener los mercados mundiales de capital, a través de múltiples vías de inversión, incluyendo también la inversión directa*
- 5. Control financiero mundial /1*

De lo anterior se desprende que los intereses que perseguía ese país, desde un principio, son fundamentalmente de carácter económico; sin embargo existen otros factores como son los estratégicos-geopolíticos, que si bien es cierto éstos se subordinan en última instancia a los económicos, en la región centroamericana adquieren importancia vital para el país del norte dada su proximidad geográfica. Así el por qué Estados Unidos consideran a la subregión como su "patio trasero"

Para preservar sus intereses en la zona, Estados Unidos ha impulsado diversos métodos, cuya finalidad siempre ha sido la misma, la de no permitir que potencias extranjeras, incluso sus aliados políticos y militares cuestionen o pongan en peligro su hegemonía en la región. Pero además de lo anterior, Estados Unidos considera a cualquier movimiento que surja en estos países y que tenga raíces nacionalistas, como "comunista" y subvertidor del orden "occidental". Históricamente Estados Unidos, valiéndose de declaraciones unilaterales, que han sido presentadas a nivel internacional como "postulados" de política exterior, han iniciado la era de las intervenciones en el continente americano; es en ese contexto donde se inserta la "Doctrina Monroe" expuesta en 1823, la cual se opone claramente a la intervención de potencias europeas en los asuntos internos de los países americanos. Esta Doc-

¹ Silva Michelena, José A. "Política y Bloque de Poder"
S-XXI, Editores S. A. 2a. Edición, México

trina tiene tres postulados. Primero, la no colonización de potencias europeas en el continente americano, segundo, la abstención de las mismas de intervenir en los asuntos de las naciones americanas, con la correspondiente promesa de los Estados Unidos de no intervenir en los asuntos europeos, y en tercer lugar, el rechazo a toda imposición o extensión del sistema político europeo en el continente americano. ¹²

Con la puesta en práctica de esa política, los Estados Unidos logran en alguna medida frenar la penetración de Inglaterra y de otros países europeos en la región, y a la vez preparar el terreno para futuras intervenciones en América Latina. Al concluir su guerra civil en 1865, Estados Unidos experimenta un rápido proceso de industrialización, situación que le permite acentuar su hegemonía, especialmente en el continente americano por medio de lo que se ha dado en llamar la "Política del gran garrote" que viene a reafirmar el "derecho" de Estados Unidos de intervenir en los asuntos internos de los países latinoamericanos. A finales del siglo pasado y con el fin de disminuir el sentimiento antinorteamericano y fortalecer las inversiones extranjeras provenientes de ese país, que ya por esa época alcanzaban un porcentaje muy alto en América Latina, Estados Unidos impulsa una "nueva" política conocida como la "Diplomacia del Dólar", vinculada estrechamente a sus intereses económicos y políticos. De esta manera Estados Unidos va consolidando sus zonas de influencia y convirtiendo a los países centroamericanos en cuasi-protectorados. Con esta política Estados Unidos no solamente se toma la facultad de proteger sus inversiones y bienes, sino que también mantiene el status quo, que implicaba el envío de tropas si era necesario, para la preservación y protección de sus intereses.

Continuando con su política de intervenir en América Latina, Estados Unidos a principios del siglo actual (1904) se reservan para sí, el derecho de ejercer un poder de "Policía Internacional", lo que significaba que ese país en todo momento y bajo cualquier circunstancia ejercería su autoridad en los países latinoamericanos. Esta Doctrina es conocida históricamente como "Corolario Roosevelt". A partir de este momento se advierte una mayor presencia de este país en el área, tal como lo demuestran las distintas intervenciones directas en muchos países de nuestro continente. Basta citar a manera de ejemplos: Nicaragua en 1854, 1909, 1912; Guatemala en 1954, República Dominicana en 1965; Cuba en 1962, etc. Sin embargo pocas veces en la historia contemporánea las posiciones de influencia de Estados Unidos en un área determinada se han visto tan drásticamente modificadas en un período tan corto como ha ocurrido recientemente en América Latina y especialmente en América Central.¹³ En 1913 Woodrow Wilson desaprueba la "Diplomacia del Dólar", en 1933 Franklin Delano Roosevelt renuncia a la política del "Gran Garrote" para dar inicio a la política del "Buen Vecino".

Posteriormente en la década del 60 John F. Kennedy inaugura una "nueva" política hacia América Latina, "La Alianza para el Progreso"; más tarde Jimmy Carter, impul-

¹² Plano, Jack y Dalton, Roy, Diccionario de Relaciones Internacionales, Editorial Limusa, México, 1975. Pág. 223

¹³ Maira Luis "Fracaso y Reacomodo de la política de E. U. hacia C. A. Centro de Estudios Internacionales," Colegio de México, Primera Edición 1980. Pág. 179.

saría una política en favor de los "Derechos Humanos" y por un retorno a las normas democráticas, y por último, la política sobre "La seguridad nacional", promovida por la administración de Ronald Reagan. Sin embargo la esencia de estas políticas vigentes en determinados momentos históricos, no cambia los objetivos fundamentales de Norteamérica, como son los de mantener bajo su hegemonía a los países de esta subregión, y si las estrategias cambian es porque también cambian las circunstancias que las engendran

I. "ASPECTOS GENERALES DE LA POLÍTICA INTERNACIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS HACIA EL TERCER MUNDO"

Uno de los ejes centrales de la política exterior de los Estados Unidos —desde que emerge como potencia mundial de primer orden— ha sido el tratar de imponer y mantener su hegemonía económica, política, ideológica y militar en el mundo entero. La derrota en Viet-Nam, la caída del Sha de Irán, los sucesos de Afganistán, y, en el Continente Americano, el triunfo de las revoluciones cubana y nicaraguense y el ascenso de las luchas revolucionarias en El Salvador y Guatemala, han significado para los Estados Unidos pérdidas parciales de su hegemonía a nivel mundial.

Desde que Ronald Reagan asume la presidencia de los Estados Unidos, conforme a su nueva política exterior hacia Latinoamérica, escoge a El Salvador como lugar de enfrentamiento con la Unión Soviética, con el fin de mantener su hegemonía en Centroamérica y el Caribe, deteriorada en los últimos 20 años, para lo cual se valdrá de las tesis más conservadoras, tendientes a imponer la supremacía militar y política de su país; esta nueva política reaganiana se distinguirá de la estrategia impulsada por Jimmy Carter, quien buscaba mantener la hegemonía mediante la promoción de una cierta ideología liberal y una cierta visión moral, preconizadas especialmente con su política de defensa de los derechos humanos.

En este afán, el Gobierno de Ronald Reagan no dudará en endurecer las tensiones frente a la Unión Soviética, asimismo, se mostrará inflexible ante los movimientos revolucionarios y democráticos del Tercer Mundo en general, y de Centroamérica en especial. Con su actitud, todo movimiento de liberación nacional o toda reivindicación nacional en América Latina, será vista como la expresión del avance del comunismo internacional.

Contra este supuesto avance soviético, los Estados Unidos elaborarán toda una estrategia cuyo eje central serán las relaciones Estados Unidos-Unión Soviética frente al Tercer Mundo.

A LA ESTRATEGIA GLOBAL

a) Los antecedentes.

Una de las primeras medidas que tomó al asumir la presidencia de los Estados Unidos el Presidente Ronald Reagan, fue anunciar recortes en el presupuesto y



reducción de impuestos en su programa económico por una parte, y aumento en los gastos militares, a fin de revitalizar el poder económico y militar de dicho país

Estos gastos militares deberían aumentar, según el exsecretario de la Defensa Caspar Weinberger, de 222 mil millones de dólares en 1982 a 327 mil millones en 1984, a fin de "Rearmar a América"⁴ Este incremento en el gasto militar, será justificado por las estrategias norteamericanas bajo el argumento de que los Estados Unidos deben estar preparados para hacer la guerra en cualquier momento, en cualquier lugar del mundo y en cualquier tipo de conflicto, desde las operaciones de contrainsurgencia hasta la guerra nuclear, es decir, los Estados Unidos deben ser capaces de defenderse en cualquier guerra, no importando su dimensión o su forma, y en cualquier región del mundo donde dicho país tenga intereses considerados como vitales ⁵

Esta nueva estrategia norteamericana que insiste sobre la globalidad de sus intereses vitales, es la consecuencia de la readecuación que a lo largo de los últimos 40 años, después de la Segunda Guerra Mundial, se ha operado en la política de los Estados Unidos

En efecto, en el período de la postguerra predomina la estrategia de la "Respuesta masiva", o "Represalias masivas", según la cual se intentaba convencer a la URSS de que todo ataque de su parte contra los Estados Unidos o sus aliados de la OTAN entrañaría una respuesta inmediata de los norteamericanos⁶ Era la época en que los Estados Unidos gozaban la superioridad nuclear

Sin embargo, esta estrategia es abandonada por considerar que solamente producía efectos disuasivos en el caso inverosímil de un ataque generalizado contra los Estados Unidos o sus aliados, pero no era eficaz en cuanto a desestimar la ola de sublevamientos revolucionarios en el Tercer Mundo ⁷

A partir de 1961, cuando asume la presidencia John Kennedy, se impulsa la estrategia de la "Respuesta Flexible", según la cual se concibe toda una serie de respuestas posibles, adaptadas a todos los tipos de amenaza que se puedan producir, desde la guerra atómica general hasta los conflictos que amenacen romper con el equilibrio Este-Oeste

Según esta estrategia, los Estados Unidos debían disponer de fuerzas suficientes y capaces de sostener 2 grandes guerras a la vez una en Europa y la otra en Asia Oriental, y, simultáneamente, una guerra limitada "en cualquier otro lugar"

⁴ The New York Times, 5 de marzo de 1981.

⁵ Weinberger, Caspar: discurso ante la American News Papers Publishers Asociation (ANPA), Chicago, 5 de mayo de 1981, en: Klare, Michel: Une stratégie de Défense globale pour L'Amérique Forte, Le Monde Diplomatique, Paris, Septiembre de 1981.

⁶ Zaks, Arlé, y otros: Le Dossier des Euromissiles, Groupe de Recherche et d'information Sur la Paix (GRIP), Bruselas, 1981, p. 121

⁷ Klare, Michael, op cit p 1

del mundo/⁸ Es decir, la guerra contra gobiernos o movimientos revolucionarios del Tercer Mundo. De acuerdo con esta doctrina es que durante la administración Kennedy se elabora una estrategia de contrainsurgencia, escogiendo como terreno de ensayo a Vietnam; en donde se consideró que mediante el apoyo aéreo, se aseguraría el éxito de las tropas norteamericanas, pero la resistencia de la guerrilla vietnamita, lleva a Estados Unidos a pasar de la guerra limitada a la guerra total.

Luego del fracaso de Vietnam, al considerarse que ni intereses estratégicos ni económicos norteamericanos estaban en juego, y aparecen como un conflicto que no valió la pena haberlo llevado hasta donde se llevó/⁹, los Estados Unidos buscarán evitar verse implicados en intervenciones militares directas en los conflictos del Tercer Mundo.

En adelante, los Estados Unidos harán énfasis en lo que se llamó la concepción militar del "Pos-Vietnam". En este período se iban a distinguir 2 tipos de intereses: los del "Centro" (Europa, Japón, Corea y los campos petroleros del Cercano Oriente), y los "periféricos" (la mayoría de regiones del Tercer Mundo). Los primeros se defenderían con todo el poder estadounidense, buscando también involucrar a sus aliados europeos y al Japón, y los segundos, considerados como "Secundarios", se encargarían a "gendarmes" regionales, tales como Irán y Arabia Saudita/¹⁰ a quienes asistirían económica y militarmente. Ésta fue la llamada "doctrina Nixon-Kissinger", según la cual, en esa época, la situación nacional e internacional era tal que los Estados Unidos estaban obligados a recurrir a medios distintos al empleo de la fuerza para alcanzar sus objetivos en el mundo /¹¹

Es a la luz de esta "doctrina" que se explica el porqué los Estados Unidos, en el caso del derrocamiento del gobierno chileno de Salvador Allende en 1973, no utilizaron la fuerza militar, sino especialmente la intervención económica. En el caso chileno, los Estados Unidos establecieron un vínculo entre la política del gobierno de Allende y su "seguridad", colocando las relaciones Estadounidenses-chilenas en el contexto de la política global de los Estados Unidos respecto a las potencias socialistas, concretamente la URSS y la China Popular. Es en este aspecto que la "doctrina Nixon-Kissinger" toma su importancia.

La "Doctrina Nixon-Kissinger" giraba alrededor de 3 ideas esenciales:

- 1 La certeza de que la URSS estaba ocupada en su seguridad y su desarrollo económico, lo que significaba que no utilizaría su poder para provocar revolu-

⁸ **Ibid p 19**

⁹ **Flores Pinel, Fernando: De la Distensión a la Neo-Contención: la doctrina exterior de la administración Reagan, Estudios Centroamericanos, UCA, San Salvador, Diciembre 1982, p 1088**

¹⁰ **Klare, M op cit p 19**

¹¹ **Noel, Jacques: Le principe de non-intervention: Théorie et pratique dans les relations inter-américaines, ed de L'Université de Bruxelles, Bruselas, 1981, p 100**

ciones en el mundo ni para defender otra experiencia socialista en el Hemisferio Occidental. Por esta razón, Nixon y Kissinger concluían que los Estados Unidos, seguros de la no intervención soviética, podían fácilmente aislar a los movimientos de liberación nacional de inspiración socialista /¹²

- 2 Que el socialismo ya no puede ser desalojado de la URSS ni de China, salvo al precio de una guerra nuclear. Sin embargo, aunque los soviéticos han alcanzado una casi igualdad militar con los Estados Unidos, no ignoran su inferioridad económica y técnica. Y China, por su parte, amenazada en sus fronteras por la URSS, no puede luchar en 2 frentes a la vez /¹³. En otras palabras, los soviéticos y los chinos deseaban el diálogo con Estados Unidos, los primeros por motivos ante todo económicos; los segundos por temor de un cerco, inclusive de un ataque de la Unión Soviética/¹⁴.
- 3 Para que esa estrategia sea eficaz, la diplomacia de los Estados Unidos, debía descansar en una retórica conservadora y no liberal, es decir, era necesario evitar, a toda costa, que el Presidente Norteamericano fuera paralizado en sus acciones, en el plano internacional, por el temor del pacifismo y del aislacionismo del pueblo estadounidense, ya que esto sería el fin de su hegemonía en el mundo /¹⁵

Según esta estrategia, se incitaría a la URSS a colaborar en estos esfuerzos para limitar o disminuir los conflictos en el Tercer Mundo a cambio de concesiones en el dominio comercial y de un alto en la carrera armamentista nuclear. Por otra parte, la reanudación de relaciones con China debería continuar reduciendo el rol militar de los Estados Unidos en Asia.

En resumen, lo que esta doctrina buscaba era mantener la paz a través del orden, y el orden a través de mantener el status quo. Era la doctrina de la "distensión", era "la doctrina del retraimiento que no comprometiera intereses substanciales de los Estados Unidos en el mundo" /¹⁶

A estas iniciativas diplomáticas, la Secretaría de Defensa de los Estados Unidos responde abandonando la teoría de las "dos guerras y media" originada con la "respuesta flexible", por la doctrina de la "guerra y media". En vista de que China ya no era considerada como un enemigo principal, la "verdadera guerra" se reservaba para Europa, mientras que la "media guerra" se aplicaría en el Cercano Oriente, en la Península de Corea o en otras regiones limitadas del Tercer Mundo/¹⁷

¹² Ibid. P 101

¹³ Ibid

¹⁴ Aron, R : *Republique Imperiale: Les Etats-Unis dans le monde, 1945-1972*, Calmann-Lévy, París, 1973, P 147

¹⁵ Noel, J Op cit P 101

¹⁶ Flores Pinel, F : Op cit P 1090

¹⁷ Klare, M. Op cit

Esta estrategia prevaleció casi durante la década de los 70', hasta que nuevos elementos vienen a minar sus fundamentos. La detente no produjo plenamente sus efectos, a pesar de que la URSS había demostrado su voluntad de cooperar en ciertas regiones, por ejemplo en el Cercano Oriente en el conflicto de octubre de 1973, sin embargo, no por ello deja de colaborar con los movimientos de izquierda de Angola y Etiopía a arribar al poder. Además, el apoyo en los autócratas locales para el mantenimiento del orden regional se vuelve inefectivo con la caída del Sha de Irán y de Anastasio Somoza en Nicaragua en 1979. En fin, la distinción entre "Centro" y "periferia" fue criticada en el sentido de que se consideró que los intereses económicos de los Estados Unidos estaban cada vez más diseminados en un mundo cada vez más interdependiente, y que los disturbios en algún punto del mundo podían fácilmente extenderse a otras regiones de gran importancia, tomando como ejemplos el caso de Irán, que tuvo repercusiones en otros países musulmanes, la caída de Somoza en Nicaragua y el conflicto armado en El Salvador, amenazan con desencadenar una guerra regional /¹⁸

De esta forma, los estrategas militares demandarán abandonar esta teoría surgida a partir del "síndrome de Vietnam" y la restauración de la estrategia del período anterior

b) La estrategia de la Administración Reagan.

Fundamentándose en los casos de Angola, Etiopía, Irán, algunos estrategas militares representativos del conservadurismo más recalcitrante de los Estados Unidos, cuestionan la política impulsada por Carter —que era una continuación de la de R. Nixon y G. Ford— a la que acusaron de que estaba minando la capacidad de los Estados Unidos para proteger sus fuentes de materias primas vitales, especialmente el petróleo del Cercano Oriente, la que amenazaba el status quo instaurado después de la Segunda Guerra Mundial. Estos argumentos serán explotados durante la campaña presidencial contra J. Carter, quien saldrá derrotado por R. Reagan. Éste reclamaba restaurar la capacidad estadounidense de defender sus intereses, a cualquier precio, en cualquier región del mundo en donde se considere que éstos sean vitales.

Iniciada en las postrimerías del gobierno de J. Carter, la nueva política internacional de los Estados Unidos ya no cifraría su futuro en la interdependencia ni en la promoción del cambio social —la política de Carter— sino en las bases de poder; éste debe definir el camino hacia el futuro, el objetivo principal será la contención de la supuesta influencia y poder soviético en el Tercer Mundo (ya no en Europa Occidental) especialmente en áreas importantes como el Golfo Pérsico, la búsqueda de este objetivo lo basarán en la consideración de que el poder militar provee los medios principales para asegurar su influencia y limitar la soviética /¹⁹

¹⁸ Ibid

¹⁹ Flores Pinel, F : Op. cit Pp 1098 y 1099

Los elementos esenciales de esta "nueva" estrategia son los siguientes

1. El Globalismo.

En adelante, en todas las regiones del mundo se considerará que están en juego —directa o indirectamente— intereses vitales de los Estados Unidos ¿Por qué? en primer lugar, porque pueden implicar el acceso a yacimientos de materias primas de las cuales depende directamente la supervivencia de la economía norteamericana, en segundo lugar, en sentido más amplio, este interés significa —simplemente— que los Estados Unidos deben preservar el orden mundial existente, deben combatir todo lo que pueda representar una amenaza para la viabilidad del sistema en toda su integridad en cualquier parte del mundo Según los Estados Unidos, un golpe de estado, una huelga, un ataque "terrorista" o una guerra lejana entre vecinos pueden, hoy más que nunca, desencadenar consecuencias mundiales que afectarían "su bienestar y su seguridad", por lo cual integrarán los problemas regionales en un cuadro más global/²⁰

2. La Acción Unilateral.

Uno de los puntos sobre los que R Reagan ha hecho énfasis ha sido la revigorización de la OTAN Pero en la práctica ese compromiso ha sido casi retórico, ya que sus acciones casi nunca son efectuadas coordinadamente o consultadas previamente con sus aliados. Según la estrategia Reaganiana, sólo los Estados Unidos tienen la capacidad de resistir la "agresión soviética" y otros peligros que amenacen los intereses del sistema a escala global; los Estados Unidos —sostienen— deben tener la capacidad de actuar unilateralmente luego que esto es necesario para proteger el orden mundial, sin necesidad de recurrir a sus aliados, sean éstos preferenciales o subordinados/²¹, tal ha sido la postura en el Golfo Pérsico a fin de asegurar los suministros petroleros al Occidente, también en El Salvador y Nicaragua

3. La Confrontación.

Una de las características del gobierno de R Reagan han sido los múltiples ataques verbales contra la URSS en especial, y en general contra los estados socialistas. Estos ataques se manifestarán particularmente a través de amenazas de intervención militar a países como Cuba, Nicaragua, Libia, Vietnam, a quienes acusará de actos de subversión y terrorismo como intermediarios de las autoconsideradas iniciativas soviéticas de expansión mundial Esta política de confrontación ha dificultado un entendimiento con la Unión Soviética, específicamente en lo relativo al desarme nuclear

4. El uso del arma nuclear.

A pesar de que no se podría atribuir al desencadenamiento de una guerra nuclear, de acuerdo con la estrategia de la "Respuesta Flexible", el gobierno de Reagan la considera como una posibilidad que podrían utilizar, entre otras,

Jones C, David: U S. Military Posture for Fiscal Year 1982, Departamento de Defensa, Washington, 1981; en: Klare, Michael, Op cit
Klare, M Op cit

para hacer frente a cualquier eventualidad. Según el exsecretario de Defensa C. Weinberger, "los Estados Unidos podrían verse obligados a lanzarse en una escalada tanto vertical como horizontal²² para rechazar un ataque soviético a los campos petroleros del Cercano Oriente. Tales intenciones también están implícitas en la determinación norteamericana de impulsar los proyectos de la Guerra de las Galaxias (SDI) y la bomba de Neutrones

B LA ESTRATEGIA DE CONTRAINSURGENCIA

a) La Estrategia General.

Después del fracaso en Vietnam, los Estados Unidos adoptaron una política tendiente a evitar verse involucrados directamente en una intervención militar en otros estados, y darán énfasis a la revitalización de la OTAN y otras prioridades del Pos-Vietnam, en lugar de concentrarse en la guerra de guerrillas y los conflictos no convencionales. Tal como era definida por el gobierno de J. Kennedy, la contrainsurgencia incluía todas las medidas militares, políticas y económicas tomadas por los Estados Unidos para vencer a los movimientos de liberación nacional del Tercer Mundo.²³

Con el ascenso a la presidencia de los Estados Unidos de R. Reagan, una de las prioridades de su política exterior será la de responder drásticamente a los conflictos revolucionarios del tercer mundo, para lo cual trazará toda una estrategia de contrainsurgencia, la que fue iniciada en los últimos meses de la administración de J. Carter.

La política de defensa de los derechos humanos preconizada por J. Carter, será reemplazada por la "preocupación" del nuevo gobierno por las insurrecciones y conflictos revolucionarios del tercer mundo, fenómenos que serán calificados como actos de "terrorismo internacional". Una de las opciones que privilegiará este gobierno para combatir estos fenómenos será la fuerza militar.

Entre las medidas que tomará la administración Reagan para impulsar esta política estarán:

- i) La creación de comandos para operaciones especiales de contrainsurgencia (por ejemplo los comandos de Fort-Bragg)
- ii) El envío de millones de dólares en armas y material de contrainsurgencia y asesores militares a aquellos gobiernos pro-norteamericanos enfrentados a movimientos revolucionarios que amenazan con hacer caer a los mismos y que se considera que de llegar al poder adoptarían una posición no favorable a la hegemonía norteamericana. Tales son los casos de El Salvador, Tailandia, Filipinas, Guatemala, etc.
- iii) Aceleramiento del entrenamiento en la lucha antiinsurreccional.

²² La escalada vertical significa el paso del arma convencional al arma nuclear; la escalada horizontal implicaría el desplazamiento geográfico del conflicto y su extensión a otro punto del planeta. En: *Washington Post*, 17 de julio de 1981; cit. Klare, M. op. cit.

²³ Klare, Michael: *L'Amérique Forte Face au tiers monde. Une nouvelle doctrine de Contre-insurrection*, *Le monde Diplomatique*, París, Abril de 1981. P. 1.

Todas estas medidas son acompañadas de un esfuerzo político tendiente a rehabilitar la contrainsurgencia en tanto que instrumento legítimo de la política militar/²⁴, lo que conlleva la posibilidad de que los Estados Unidos se puedan ver involucrados en intervenciones militares directas en diferentes países del tercer mundo/²⁵

Para impulsar esta estrategia contrainsurgente revisada, los Estados Unidos se aliarán con aquellos gobiernos en donde las luchas revolucionarias amenazan el status quo, pero éstos son escogidos en función de su compromiso con el esfuerzo militar y no por su compromiso en favor del progreso económico y social. En lugar de los programas de enseñanza y desarrollo, el énfasis se pone en la utilización de la tecnología moderna para aumentar la ventaja militar del gobierno sobre los insurgentes.

Los componentes de esta estrategia se pueden resumir así

1. Medicina Preventiva:

En lugar de esperar que los insurgentes sean armados y estén activos para tomar contramedidas militares, la idea en vigor es identificar, detener, encarcelar (e incluso asesinar) a los disidentes presuntos, antes de que se puedan organizar en células insurreccionales. Para los estrategas norteamericanos, al menos en teoría, estas políticas les evitan tener que intervenir militarmente en forma directa y en gran escala, como fue el caso de Vietnam/²⁶

2. Contrainsurgencia Urbana.

Luego de que las estrategias anteriores se preocupaban casi exclusivamente por la insurgencia rural, la doctrina actual hace más énfasis en los problemas de la insurgencia urbana. Este cambio se explica por la creciente urbanización de las ciudades del tercer mundo y por el hecho de que los movimientos revolucionarios concentran cada vez más sus esfuerzos en las víctimas de la pobreza y del subempleo que reina en la mayoría de ciudades del tercer mundo. Por esta razón, las poblaciones urbanas están muy politizadas. Luego, los estrategas norteamericanos propugnan por la creación de fuerzas de policía militarizadas, equipadas con un arsenal antimotines /²⁷

3. Intervención Rápida.

Luego en Indochina los estrategas preconizaban un crecimiento progresivo y controlado de la presencia militar, a fin de preservar el mito de un control de la lucha antiinsurreccional por los vietnamitas, según la nueva estrategia.

Se cree en la necesidad de una intervención rápida y masiva de las tropas con el fin de salirle al paso a todo sublevamiento antes de que haya podido ganar el apoyo de la población, lo que entrañaría una lucha prolongada como en Vietnam /

²⁴. Klare, M : *L' Amérique Forte.. op cit. p. 9*

²⁵ Por ejemplo, la invasión a Grenada en 1983

²⁶. Klare, M : *L' Amérique Forte, op. cit*

²⁷ *Ibid*

²⁸ *Ibid*

4. Poder Masivo de Fuego.

Para alcanzar el objetivo de destrucción rápida de las fuerzas insurgentes, los estrategas piensan que las tropas gubernamentales deben utilizar inmediatamente toda la gama de las armas a su disposición antes que proceder a una lenta escalada. Piensan que el uso de un poder masivo de fuego es más importante, ya que desde el inicio podría eliminar a los insurgentes en un momento cuando aún son débiles ¹²⁹,

Tal es, a grandes rasgos, la nueva estrategia de los Estados Unidos ante el tercer mundo, especialmente en aquellos países en donde los conflictos sociales, económicos y políticos han desbordado en conflictos armados, como es el caso de El Salvador, Filipinas, Tailandia y otros

b. Aspectos esenciales de la estrategia del Gobierno de Ronald Reagan en América Central, especialmente en El Salvador.

La situación centroamericana, hasta hace pocos años, había permanecido ignorada por la comunidad internacional. Esta situación comienza a interesar —a nivel internacional— a partir de las polémicas suscitadas por el estallido de la efervescencia revolucionaria en América Central en los últimos años, provocadas especialmente por el proceso que culminó con el derrocamiento del Presidente Anastasio Somoza en Nicaragua en 1979. A partir de entonces, la comunidad internacional comienza a buscar razones y a hacer comparaciones para entender la crisis de dicha región. Anteriormente, sólo se hacían planteamientos rígidos para todo el subcontinente latinoamericano, generados especialmente por el fenómeno de la Revolución Cubana.

El fundamento principal de la polémica generada por la crisis centroamericana ha sido la naturaleza y el carácter del Gobierno Sandinista de Nicaragua, y del movimiento de liberación de El Salvador, con un acento marcadamente clasista. Esta naturaleza y carácter de los referidos actores ha provocado en la comunidad internacional reacciones diversas e incluso enfrentamientos entre las distintas fuerzas políticas que conforman tal comunidad. De esta polémica han surgido posiciones de simpatía, dudas y rechazo hacia los referidos gobiernos y movimientos revolucionarios; las que estarán determinadas en gran medida, en función de la tendencia política y de los intereses económicos y estratégicos de cada una de dichas fuerzas representadas en la arena internacional.

Los principales puntos de polémica han sido las causas del origen de la crisis, siendo las posturas dominantes, la que considera, por una parte, que la misma es una consecuencia de la acumulación histórica de sufrimientos de los pueblos de la región como producto de la estructuración social, económica y política de dicha sociedad, que ha creado múltiples desigualdades e injusticias de las cuales son víctimas los sectores mayoritarios de la población, y, por otra parte, que dicha crisis no es más que una consecuencia de las tensiones Este-Oeste; ésta última postura será sostenida principalmente por los Estados Unidos. Otro punto de

¹²⁹ *Ibid*

polémica es la legitimidad de las partes enfrentadas. Y, un último, la fórmula para solucionar el conflicto, que van desde la militar —la electoral— hasta la negociación política

Para justificar sus argumentos, las diferentes fuerzas representadas en la comunidad internacional esgrimirán principios universalmente reconocidos, tales como el respeto a los derechos del hombre, la autodeterminación de los pueblos, la no intervención en los asuntos internos de otros Estados, y el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales

Desde su campaña electoral, R. Reagan va a hacer énfasis, en cuanto a política exterior se refiere, en la lucha contra la expansión de la ideología comunista. Los trazos generales de esta política, en lo referente a Centroamérica en especial y Latinoamérica en general, se encuentran plasmadas en el documento "A New Inter-American Policy For The Eighties"³⁰

El referido documento resume un marcado belicismo a modo de cruzada ideológica, proponiendo líneas de acción frente a Cuba, América Central y el Caribe, partiendo de dos presupuestos: a) El Caribe se está transformando en un "Lago Marxista-Leninista", y b) Los países del área están amenazados por la "irrefrenable actividad soviética con base en Cuba"

Desde su arribo al poder, Ronald Reagan va a colocar el caso centroamericano como una de las prioridades de su política exterior. Según la óptica de Reagan, había que responder a todo precio, firme y resueltamente, a la URSS, en razón de la intervención de Afganistán, a Cuba también, en razón del apoyo militar prestado a algunos gobiernos africanos³¹. Esta respuesta fue acusar al "comunismo internacional" de intervenir en El Salvador, bajo el argumento de que las armas utilizadas por los guerrilleros salvadoreños provenían de los países socialistas, y transitaban por Cuba y Nicaragua. En otras palabras, el conflicto salvadoreño es obra del comunismo internacional³². Estas acusaciones no han podido ser demostradas, a pesar de todo el esfuerzo político diplomático desplegado a nivel internacional, especialmente en sus aliados europeos, cuyas "pruebas irrefutables" no lograron convencerlos cuando se presentó el famoso "Libro Blanco"³³

³⁰ Informe escrito con carácter reservado para el Consejo de Seguridad Interamericana en mayo de 1980, más conocido como "Documento de Santa Fe", y el que es reproducido en: Servicio Documental, Centro de Documentación del Comité Ecuménico Pro Derechos Humanos, San José, Costa Rica, Sep. 1982

³¹ Arroyo, Gonzalo: El Salvador et la bipolarité mondiale, Revista Amérique Latine, CETRAL, París, No. , Printemps 1981, p. 3

³² Niedergan, Marcel: la course aux armements se Développe dans toute L'Amérique Latine, Le Monde, 25/03/82

³³ El "Libro Blanco" (Communist interference in El Salvador) del Departamento de Estado intentaba demostrar: a) El rol central jugado por Cuba y otros países en la unificación política, el encuadramiento militar y el armamento militar de las fuerzas insurgentes en El Salvador; b) que la Insurrección en El Salvador se ha transformado progresivamente en un nuevo caso de agresión armada indirecta de parte de los países socialistas, quienes actúan

Recién después de haber tomado posesión el nuevo gobierno republicano en 1981, el ex secretario de Estado A Haig, sostenía que la primera preocupación de las "Naciones Libres es la explosión del terrorismo internacional () y las pretendidas guerras de liberación nacional impulsadas por la Unión Soviética y sus mandatarios"/³⁴ En cuanto al concepto de terrorismo, para la referida Secretaría de Estado norteamericana no es otra cosa que el apoyo financiero, el entrenamiento y la venta o entrega de armas a grupos revolucionarios que combaten a "gobiernos legítimamente establecidos" /³⁵ El Salvador, según esta postura, es un caso de terrorismo

A diferencia de J Carter, el Gobierno de R Reagan, en sus inicios, enfatizará sobre el peligro comunista en El Salvador más que en la necesidad de reformas en dicho país, ya que sostenía, en vista de la existencia de "una especie de guerra civil", no es posible hacer la guerra y las reformas al mismo tiempo, por lo que primero había que terminar con la guerra y enseguida se considerarían las reformas/³⁶

En resumen, las líneas generales de la política del gobierno de R Reagan hacia El Salvador, ha descansado sobre dos aspectos esenciales

- a) La crisis de El Salvador "es al mismo tiempo, un problema local, regional y global Local porque el escenario del enfrentamiento político es en el suelo salvadoreño, regional, porque Nicaragua tiene mucho que ver con el conflicto, porque Cuba está muy metida en él, y porque terceros países como México y Venezuela pueden jugar un papel muy positivo en su resolución, y global, porque la Unión Soviética es quien proporciona los recursos a los revolucionarios y porque es en Moscú donde se controla la red del comunismo radical, sin la cual, la insurgencia en Centroamérica sería imposible"/³⁷
- b) Lo que "realmente se debate en América Central son dos concepciones de la sociedad o, si se quiere, dos ideologías Una democrática y otra totalitaria"/³⁸

por medio de Cuba, en contra de un país del tercer mundo; c) que Cuba, la URSS y otros Estados Socialistas están realizando lo que claramente aparece como una acción clandestina bien coordinada, para provocar la caída del gobierno salvadoreño e imponer en su lugar un régimen comunista sin sostén popular Para un análisis más amplio del contenido de dicho documento: PETRAS, James: Comment Le Communisme Part a L'assaut d'un Pays du tiers monde. Le Livre blanc du Département d' ETAT, Le Monde Diplomatique, Paris, abril 1981, p 8

³⁴ L' Expres, 31 de enero de 1981

³⁵ Arismendy, Rodney: La perra otra vez en Cielo. Revista Estudios, Montevideo, S. L. ni F de E. mimeo

³⁶ Reagan, Ronald: Entrevista concedida a la Revista "Times", 5 de enero de 1981

³⁷ El País, Madrid, 16 de marzo de 1982

³⁸ Kirpatrick, Jeane: El Salvador y la vitalidad democrática El País, Madrid, 16 de abril de 1982

Tal forma de concebir la problemática centroamericana, es una forma de ocultar la realidad de estas sociedades, en donde los verdaderos motivos se encuentran en factores internos de las mismas. Además, es una forma de endosar la culpa a otros para tratar de justificar su política trazada para la región. Que un triunfo del movimiento revolucionario en El Salvador o la consolidación del proyecto sandinista puede ser vista con agrado por la URSS es una cosa, pero que ella lo haya provocado es algo muy diferente.

Pero esta estrategia exclusivamente militarista será cuestionada rápidamente en el interior mismo del Gobierno Norteamericano, en donde se crea una gran polarización en cuanto al camino por seguir en la región. Esta falta de consenso precipitará la creación de la Comisión Bipartidista Nacional sobre Centroamérica, más conocida como la "Comisión Kissinger", la que al final presentará sus recomendaciones para enfrentar la problemática regional.³⁹ En dicho informe se definirá el marco conceptual de la política integral de largo plazo que guiará la estrategia estadounidense para afrontar la problemática Centroamericana.

Por medio de esta "nueva" actitud norteamericana se esbozarán algunas variantes de la postura inicial del gobierno de R. Reagan. De esta forma, se sostendrá que los conflictos del istmo provienen en parte de las estructuras económicas y sociales cuyos orígenes, como en Sudamérica y en México, se encuentran en los siglos XVI, XVII y XVIII.⁴⁰ Pero este conflicto —sostiénese— también es resultado, en parte, de sucesos y fuerzas extrañas a la región, tales como el aumento de los costos de la energía, la caída de los precios en el mercado internacional del café y azúcar, de la recesión económica, que socavarán el progreso económico. Y, el "terrorismo internacional, la importación de ideologías revolucionarias, las ambiciones de la Unión Soviética y el ejemplo y compromiso de una Cuba marxista, ponen en peligro el progreso político".⁴¹

De esta manera el informe, a pesar de reconocer las causas estructurales como factores que han originado el conflicto, los articulará a lo que consideran como las ambiciones soviéticas de expandir su influencia en la región, y de esta forma, a este conflicto lo considerarán como una amenaza directa a la seguridad estadounidense. Con dicha excusa, éstos darán un trato preferencial a sus aliados en la región, y, al mismo tiempo, aumentarán la asistencia económica-militar. Al ligar la problemática centroamericana a su seguridad nacional, la consecuencia será que toda esa asistencia estará condicionada a la aceptación de la estrategia contrainsurgente trazada por los Estados Unidos para Centroamérica.

Además, al acrecentar los niveles de asistencia económico-militar, las estrategias norteamericanas piensan que ello hará menos necesaria la intervención militar directa en la zona, ya que el papel que podrían jugar las tropas de los Estados

³⁹. Estas recomendaciones aparecen en el "Informe de la Comisión Bipartita sobre Centroamérica", publicada en su versión en español por la Edit. Atlántida, 2a Ed., Buenos Aires, 1984, 175 pp.

⁴⁰. Informe de la Comisión.. op Cit p 8

⁴¹ Ibid

Unidos sería asumida por los ejércitos locales, pero bajo la supervisión directa de ellos, y sin descartar, si fuere necesario, el envío de las referidas tropas. "En resumen, se propone que los Estados Unidos extiendan su proyecto de seguridad nacional a los gobiernos aliados del istmo, quienes asumirán el proyecto como propio. Así se logra enmascarar su creciente injerencia en la región, al montar un proyecto de contrarrevolución regional/⁴²

Partiendo pues, de la idea de que han sido las injusticias estructurales lo que ha posibilitado este surgimiento, y especialmente lo que legitima la lucha revolucionaria, mediante esta estrategia se pretende dar al esfuerzo contrainsurgente no solamente aspectos militares, sino que éstos deberán combinarse con componentes de carácter económico, social y político, con el fin de tratar de "quitarle bandera" al movimiento de liberación y atraer a amplios sectores populares hacia el proyecto norteamericano.

Es en este aspecto donde cabe enmarcar la estrategia contrainsurgente global de los Estados Unidos hacia el tercer mundo al caso salvadoreño en especial, y centroamericano en general. Es lo que se conoce como la Guerra de Baja Intensidad, considerándose que "son de baja intensidad los conflictos que, por su naturaleza no requieren el empleo masivo de equipo bélico, capacidad de fuego, ni movilización de tropas norteamericanas"/⁴³

Esta estrategia parte del supuesto que, a partir del análisis exacto de determinado problema, hay que elaborar la respuesta adecuada para el mismo, y, tomando en cuenta que las fuerzas revolucionarias llevan adelante su combate empleando no solamente métodos militares, sino que éstos se enmarcan dentro de un contexto político, económico y social dado, lo lógico es llevar a cabo una batallá contrainsurgente usando las mismas tácticas de las referidas fuerzas revolucionarias, confiando en que, en vista de que los medios con que cuentan los Estados Unidos son mayores a los de sus opositores, les será más factible revertir a su favor la lógica de este tipo de guerra. "El denominador común entre los expertos sobre la GBI es que reconocen que esta guerra es política en su esencia y que este aspecto debería orientar el accionar contrainsurgente en todos los planos: el social, económico, diplomático, incluyendo lo militar. El objetivo principal no será obtenido, como en las guerras convencionales, con la eliminación física del enemigo —Movimientos de liberación nacional o los gobiernos revolucionarios— sino con deslegitimarlos, socavarlos y aislarlos hasta que dejen de considerarse como una alternativa política posible o estable/⁴⁴

En este contexto hay que ubicar los esfuerzos del gobierno salvadoreño por tratar de ganar apoyo entre la población a través del impulso de programas aparentemente de beneficio popular como el "Unidos para Reconstruir", en donde, a la vez que se realizan obras —que en definitiva sirven para el proyecto contrain-

⁴² Barry, Deborah y otras: aproximación al conflicto centroamericano desde la perspectiva de la guerra de baja intensidad, 1980-1985. Cuadernos Universitarios, Secretaría de Comunicaciones, U E S, No 8, 1986, p 8

⁴³ Barry, Deborah, op cit p 9

⁴⁴ ibid p 10

surgente— hay un incremento de las acciones militares y de represiones contra aquellos sectores que no aceptan esas medidas como las soluciones a los problemas de las mayorías, se trata pues, de lo que algunos han llamado la táctica de “La Zanahoria y el Garrote”

A través de esta estrategia se pretende que la población civil se incorpore a su proyecto, caso contrario será considerado enemigo del referido proyecto. En este sentido, grandes esfuerzos se harán por “Acercarse a las masas”. La “población civil se convierte en el objeto estratégico de la guerra, no para eliminarla, sino para neutralizar su lealtad a la guerrilla o a cualquier fuerza revolucionaria” /⁴⁵ Buscando el apoyo popular, se abandonarán los esquemas de represión masiva que imperaron en los años 1980, 1981, 1982, para pasar a la represión selectiva, para lo cual desarrollarán un poderoso y sofisticado equipo de inteligencia. Es con base en esta represión selectiva que el gobierno salvadoreño y norteamericano sostienen que en El Salvador ha habido “mejoría” en la vigencia de los derechos humanos, pero lo que en realidad sucede es que la violación a tales derechos es más sofisticada, aunque no por eso dejan de ser violaciones.

Es esta estrategia de guerra de baja intensidad la que hace que el conflicto en El Salvador sea más cruel y que la solución al mismo se aleje cada vez más, en vista del privilegio que se hace de la solución militar con su componente del mecanismo electoral.

En vista de que el Partido Demócrata Cristiano en el poder ha hecho como suyo este proyecto —que implica algunas reformas que afectan a los sectores conservadores tradicionales de El Salvador— éste fue uno de los aspectos que más le criticaron algunos partidos políticos como ARENA, no tanto porque sea antipopular, sino porque los margina de la conducción de la guerra, la que ellos consideran que debe tener un carácter total y no limitado. Para tratar de resolver esa contradicción secundaria es que se han montado los procesos electorales en El Salvador en 1982, 1984, 1985 y 1988.

II. CAUSAS DE LA INTERVENCIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS EN CENTROAMÉRICA

La crisis que actualmente agobia a la región centroamericana en general, y particularmente El Salvador, se expresa en términos de desafío, o mejor dicho, de impugnación al sistema de dominación norteamericano en el área.

Para nadie es desconocido el hecho de que Centroamérica se ha vuelto la región de prueba por parte de la actual administración norteamericana, en lo que se refiere al intento por parte de ese país de demostrar al mundo en general, y sus aliados en particular, que sigue siendo la potencia hegemónica capaz de mantener el orden y seguridad dentro del sistema capitalista.

Es así como dentro de esta óptica en el “pensamiento predominante en la política exterior oficial norteamericana, la búsqueda de la independencia y del desarrollo nacional, más que una consecuencia del análisis y la decisión política

⁴⁵ *ibid*





de fuerzas internas de los países dependientes, es el resultado de una acción exterior que se inscribe en el juego de las grandes potencias, o, más precisamente, en lo que constituye un intento de alterar las zonas de influencia establecidas entre los países líderes del mundo capitalista y socialista”/46

Sin embargo el componente citado con anterioridad no es nada nuevo, sino más bien ha sido una constante en la política exterior de Estados Unidos hacia Latinoamérica, recordemos que históricamente la política de contención se expresa en términos precisos al final de la Segunda Guerra Mundial, términos expresados en los dos contenidos (Ejes) centrales de la “Doctrina Truman”, definidos de la siguiente forma “Si la historia nos ha enseñado algo, es que la agresión, en cualquier parte del mundo, resulta una amenaza para todo el mundo. Cuando tal agresión es apoyada por los gobernantes crueles y egoístas de un país poderoso decidido a la conquista, se vuelve clara y plantea un peligro para la seguridad y la independencia de todo país libre

La política de los Estados Unidos debe consistir en apoyar a los pueblos libres que resistan todas las tentativas que tratan de dominarlos, sea por medio de minorías armadas, sea por medio de presiones externas”/47

La relación de dicha constante es su presencia en el discurso ideológico preconizado por la Administración Reagan, pasajes tristes de la historia latinoamericana, que se han definido en términos de cualquier tipo de movimiento contrario a los denominados “intereses vitales” de Estados Unidos. Para el caso, “en los análisis de las luchas de liberación nacional, la “guerra revolucionaria” es vista como un instrumento de la Unión Soviética que suministra a ésta la ventaja de evitar en la Era Nuclear un enfrentamiento directo, permitiéndole conquistar posiciones ventajosas sin verse comprometida en un conflicto abierto con Occidente. Dicho en otros términos, donde haya guerra revolucionaria es necesario descubrir al “comunismo internacional”, por cuanto ésta es la nueva estrategia soviética para conquistar los países del Tercer Mundo”/48

Esa situación es la que se ha presentado, con cierto matiz justificante, desde los primeros días de la Administración de Ronald Reagan. Matiz que en grado sobreideologizante ha involucrado a la crisis centroamericana en el marco de la confrontación Este-Oeste, dejando, de hecho, a un lado las causas esenciales internas de la región, que acordes con la realidad permiten analizar la crisis misma como efecto de ellas, y no precisamente como la administración Reagan trata de argumentar, partiendo de un resurgimiento de la guerra fría como elemento catalizador en pos de justificar una solución militar a la crisis. Solución que en términos de la decadente hegemonía norteamericana se presenta como forma eficaz de dureza e inflexibilidad, que de acuerdo con los directores de la política estadounidense, vendría a oxigenar al sistema a manera de elevar los niveles de credibilidad y prestigio perdidos en los casos de Vietnam, Irán, Afganistán, Nicaragua, etc

⁴⁶ Maira, Luis y Caballa, Antonio “Actitud de Estados Unidos Frente a las luchas de Liberación de Centroamérica” Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 1981 p 51

⁴⁷ Maira Luis, Idem pág 49

⁴⁸ Maira Luis, Idem pág 51

“Desde esta óptica, el proceso revolucionario de Nicaragua con el derrocamiento de Anastasio Somoza, y el mismo desarrollo del movimiento popular insurgente salvadoreño, son resultado de una estrategia de “expansión soviética”, y el éxito de tal política consistiría en obligar a los Estados Unidos a un mayor énfasis en la defensa del hemisferio Occidental, lo cual se traduciría en el debilitamiento de la proyección del poder norteamericano en el mundo”⁴⁹

“Dos factores fundamentales caracterizan la crisis regional uno externo, de carácter geoestratégico y global, que ha determinado el modelo de dominación impuesto por Estados Unidos sobre el área. El segundo es de carácter interno y, fundamentalmente, consiste en una revolución social contra el modelo socio-económico-político que las oligarquías y grupos dominantes han impuesto sobre las grandes masas desposeídas”⁵⁰

La interrelación de ambos factores permite vislumbrar la unidad contradictoria de los niveles externo-interno, a tal punto de retomar la apreciación de que en forma inmediata, no son en sí los intereses económicos directos de Estados Unidos en la región lo que motivan a éste a dar énfasis a la salida militar, como solución viable a la crisis de la región, sino más bien, dicha visión tiene como acicate, dentro de la concepción globalista del poder norteamericano la necesidad de mantener presencia en diferentes puntos geográficos considerados como vitales para la seguridad de los Estados Unidos. Política que reclama restaurar la capacidad estadounidense de defensa de sus intereses, a **cualquier** precio, en cualquier región del mundo en donde se considere que éstos sean vitales. Dicha política ya no cifraría su futuro en la independencia, ni en la promoción del cambio social, sino en las bases de poder, éste debe definir el camino hacia el futuro, el objetivo principal será la contención de la supuesta influencia y poder soviético en el tercer mundo.

Es así como podemos decir que, “los intereses económicos norteamericanos son escasos”, tanto en términos relativos como absolutos, en los pequeños países de Centroamérica.

Centroamérica sólo representa el 2% del producto total latinoamericano y su potencial como mercado es de 472 dólares por cabeza en relación con el promedio latinoamericano de 1964 dólares, lo que se refleja en el nivel de las exportaciones e importaciones de la región que son el 2% del total del comercio de Estados Unidos con América Latina. La inversión directa norteamericana es de escasa importancia, siendo alrededor de 2.5% del total de ésta en América Latina. unos

⁴⁹ Dueñas Delgado, Francisco Walter y Martínez Herrera, Ana Margarita “La Política de los Estados Unidos ante el Conflicto Centroamericano e Incidencias en la Política Exterior de El Salvador hacia Nicaragua” Tesis, Departamento de Relaciones Internacionales, Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, Universidad de El Salvador, Febrero de 1988, San Salvador, El Salvador, C. A. Pág. 108

⁵⁰ Gorostiaga, Xabier “Geopolítica de la Crisis Regional” Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales, Managua, Nicaragua, 1984

1,100 millones de dólares en 1980 con una de las rentabilidades más bajas a nivel mundial”/51

Sin embargo es de sumo cuidado la interpretación de la cita anterior, ya que al principio se habló de intereses económicos directos en forma inmediata. Intereses que fuera del análisis de la actual situación en Centroamérica nos lleva a plantearlos de la siguiente forma: los intereses de Estados Unidos en la región no se definen como intereses económicos, políticos, militares, geopolíticos, etc., en forma aislada, sino más bien como componentes de una totalidad orgánica de intereses, y que por motivos de mayor claridad en la descripción de las causas, se separan de acuerdo con su mediatez e inmediatez prioritaria, ya que para nadie es desconocido que, de acuerdo con la dinámica estructural del capitalismo, en última instancia son los intereses económicos los determinantes. De tal suerte pues que, dando por entendido dicho supuesto, no obsta desmerecer en su definición que, ya sea en forma inmediata o mediata, los niveles ideológico y político presenten un grado de autonomía relativa, permitiéndonos comprender en mejor forma la configuración de la crisis en Centroamérica, así por ejemplo diríamos que “Los intereses económicos norteamericanos fundamentales en la Cuenca del Caribe, se encuentran en la esfera de la circulación económica

La Cuenca del Caribe tiene importancia para Estados Unidos como eje del comercio internacional y como base para un conjunto de operaciones económicas en la esfera de la circulación. Estos intereses económicos globales son mucho más importantes que los intereses económicos directos. La gran Cuenca del Caribe sirve como una arteria vital del transporte de Estados Unidos con los principales mercados del mundo. Esto se hace principalmente a través del Canal de Panamá, donde el 70% del tráfico canalero tiene origen o destino en Estados Unidos y permite el “ahorro” de una flota de guerra en uno de los océanos por la facilidad de comunicación del Canal. “Casi dos tercios de todo el comercio de Estados Unidos, importaciones de petróleo y minerales estratégicos dependen de las rutas marítimas del Caribe, las cuales están bordeadas por las cinco naciones de Centroamérica” (Reagan, abril de 1983)/52

Recordemos cómo históricamente el flujo y crecimiento económico han obligado a los Estados Unidos a ampliar las fronteras de su seguridad nacional. El descubrimiento de oro en California (1850) agilizó el movimiento comercial entre el Nordeste y Sureste norteamericano, a tal grado de que los condicionó a ampliar toda una flota mercante que agilizará y volviere más seguro el tráfico marítimo, denotando dicha ampliación, a futuro, el apareamiento y engrandecimiento de una flota de guerra, que de acuerdo con la concepción del almirante Mahan (1890-1900) era necesario reforzar no sólo en términos de hombres y más barcos, sino que también en la necesidad de tener puntos estratégicos en diferentes zonas de la Cuenca del Caribe, donde se establecerían bases o fuertes norteamericanos que reafirmasen en términos de la Doctrina Monroe la presencia estadounidense en pos de la defensa de sus intereses vitales. (La Cuenca del Caribe es considerada

51 Gorostiaga, Xabier, Idem Pág 13

52 Gorostiaga, Xabier, Pág 14

como parte del sistema defensivo de Estados Unidos, expandido varios cientos de kilómetros, al sur de la frontera, creando un cinturón estratégico llamado cuarta frontera o buffer zone (zona de amortiguación)

El complejo militar que Estados Unidos mantiene en el área es sorprendente. Este cinturón estratégico se inicia con las 14 bases en la zona del Canal, donde está ubicado el Comando Sur, el complejo militar en Puerto Rico, la base de Guantánamo en Cuba, el complejo antisubmarino en Bahamas, el sistema defensivo en Florida y Key West, en los últimos meses se ha incrementado sustancialmente con las facilidades que Estados Unidos cuenta en Honduras, "tan importante como este aspecto de comunicación comercial es la de los centros financieros internacionales instalados en Panamá, Gran Caimán y el recientemente abierto en Miami. En estos centros financieros se hallan registrados depósitos por valor de 200,000 millones de dólares. Por otro lado, en el área se encuentra un conjunto de zonas libres, donde sólo la de Colón, en Panamá, moviliza un valor de mercancías superior a todo el resto de los países de Centroamérica. Estas zonas libres, conjuntamente con los centros financieros, sirven como plataformas transnacionales de servicios financieros y comerciales a nivel global del mercado internacional"⁵³

Visto en esos términos, es que definimos como prioritarios los intereses geopolíticos de los Estados Unidos en la región, es en ese sentido que los norteamericanos (Administración Reagan) diagnostican la enfermedad y recetan la medicina. Medicina que de acuerdo con su concepción ideológica les permitirá extirpar el "mal" asociado con el "comunismo internacional"

Lo que realmente se encuentra en juego en Centroamérica no es una expansión de dicho comunismo, sino más bien son movimientos de liberación nacional (antisistémicos) que cuestionan el sistema de dominación norteamericano. Sistema que se define por lo que Chomski menciona como principio de la política exterior estadounidense de la siguiente forma: "El primer principio es que la política exterior de Estados Unidos está diseñada para crear y mantener un orden internacional, en el cual los intereses económicos estadounidenses puedan prosperar, un mundo de las "sociedades abiertas", en el sentido de sociedades abiertas e inversiones lucrativas, a la expansión de mercados de exportación y de transferencia de capitales, y a la explotación de recursos materiales y humanos por parte de compañías estadounidenses y subsidiarios locales, "sociedades abiertas", en un sentido verdadero del término, son sociedades que están abiertas a la penetración económica y al control político de Estados Unidos"⁵⁴

Ahora bien retomando el significado de dichas palabras, podríamos decir que la pérdida de dirección y control por parte de Estados Unidos en un área, que ha sido reconocida como de hegemonía no compartida con sus aliados, redundaría en un franco deterioro de su conducción en el sistema en general. Situación que

⁵³ Gorostiza, Xabier. Idem. Pág. 15

⁵⁴ Chomski, Noam A. "La Quinta Libertad. La Política Internacional y de seguridad de Estados Unidos". UCA Editores, San Salvador, El Salvador, 1987. Pág. 12

de darse según los directores de la política norteamericana, afectaría la presencia de Estados Unidos en otras áreas consideradas vitales en la reproducción y la lógica de acumulación de capital

Es precisamente por esta razón que los movimientos de liberación y gobiernos progresistas, que de alguna forma implican una amenaza para la seguridad y control norteamericano, se vuelven el objetivo central de la actual administración en los Estados Unidos

“El concepto geopolítico y la visión de seguridad que Estados Unidos mantiene, es tan imperializante que no permite que América Latina y mucho menos los pequeños países de la Cuenca del Caribe puedan definir independientemente su propia política de seguridad ni sus relaciones internacionales. La Doctrina Monroe no es un fantasma del pasado, sino una posición dominante en la visión geopolítica actual de los diferentes grupos de poder de Estados Unidos

Lo que estos procesos de transformación en el área implican es el cuestionamiento de un “imperio informal”, de una ruptura con un modelo neocolonialista de dominación que los pueblos de la región afrontan en forma persistente desde las luchas históricas de Sandino y Martí en la década de los 30 y, ya anteriormente, a finales del siglo XIX, por los líderes liberales que intentaron modernizar el subdesarrollo nacional de los pequeños Estados del área”^{/55}

“Existe una tradición política norteamericana, no siempre de origen conservador, pero de fuerte impacto burocrático, que tiende a considerar a las luchas populares que alcanzan una dimensión insurreccional, como parte inevitable del juego mundial en contra de Estados Unidos/⁵⁶

⁵⁵ Gorostaga, Xabier Op Cit. Págs 17-18

⁵⁶ Maira Luis Op. Cit. Pág 59

